



Cuidados de enfermería sobre la base de los puntos fuertes: Un modelo de atención para favorecer la salud y la curación de la persona y la familia.

Autor: Gottlieb LN y otros.

Edita: Desclee de Brouwer. Bilbao, 2015

ISBN-13: 978-8433027795

En el enfoque sanitario actual se valora lo que se puede medir. Este libro va en contra de esa tendencia. Cuidar de otras personas, ser testigos de sus sufrimientos, encontrar formas de ayudarles a mantener su salud, aliviar sus sufrimientos y restablecer la integridad, son aspectos todos ellos que con frecuencia no pueden ser cuantificados. Tales esfuerzos eluden los cálculos y los costes monetarios. No se pueden traducir en euros, pero sí se traducen en el conocimiento de que un extraño, en este caso una enfermera, ha conmovido y ha transformado la vida de otra persona.

Sabemos que, en el ejercicio de la enfermería, el aspecto relacional es inherente al cuidado y por ello, este libro se convierte en un manual de obligado cumplimiento para las enfermeras noveles y de gran utilidad para las no tan noveles ya que les proporcionará, las habilidades y la imaginación clínica necesarias en los cuidados a los pacientes. Además me atrevería a decir que es muy recomendable para ser leído por aquellas personas que se esfuerzan por remodelar los sistemas de salud y que intentan reducir los costes sanitarios con una nueva cultura sanitaria, a la larga más rentable, en la que además se reconozca la dignidad de las personas y se respete el espíritu humano colocando a la persona como el centro y el núcleo esencial de los cuidados. Y en esta labor, las enfermeras, tenemos el poder de marcar la diferencia.

Nos encontramos ante un libro inteligente, escrito con una claridad excepcional, muy fácil de

leer y de gran utilidad ya que a través de unas esclarecedoras historias que nos presentan unas enfermeras expertas, se nos muestra un reflejo de lo que, desde el corazón mismo de la enfermería práctica, entendemos que es el ejercicio de la enfermería. Esos relatos, espléndidamente ejemplificados, nos ponen en contacto con el *modelo de atención sobre los puntos fuertes*, Modelo SBC (por sus siglas en inglés Strengths-Based Care).

En la atención sanitaria el enfoque sobre la base de los déficits continúa siendo el modelo dominante de atención. Esto no tiene nada de sorprendente, dado que en la mayoría de las profesiones sanitarias se nos ha formado para tratar problemas, corregir debilidades y minimizar déficits. Con el diagnóstico pretendemos interpretar y etiquetar el problema, mientras que con el tratamiento intentamos borrar del mapa la patología, minimizar o eliminar el agente patógeno. Pero ello no es más que un aspecto en el proceso de curación. Ambos términos: tanto salud como curación, requieren de unos conocimientos y unas habilidades que van más allá de los déficits. Requieren extraer su visión de diversos cuerpos de conocimiento, de las humanidades y de las ciencias físicas, sociales, médicas y de enfermería. Solo cuando las enfermeras reconocamos la necesidad de disponer de diferentes tipos de conocimientos procedentes de muchas fuentes distintas, estaremos preparadas para afrontar vulnerabilidades y



fragilidades de los pacientes, y junto con ellos, poder llegar a un nuevo sentido de la integridad y de la salud.

Este manual deja claro que debemos desmarcarnos de una causa única en la explicación de la enfermedad, debemos, por el contrario, acercarnos a un modelo ecológico que tenga en cuenta todas esas fuentes de saber y que vean al individuo de una manera holística.

Muchas veces nos centramos en identificar lo lejos que el paciente o la familia están de esas expectativas “normativas” de salud y eso es una perspectiva estrecha respecto de un problema o de un déficit, el modelo SBC nos lleva a una perspectiva más amplia respecto del todo. Posee una disposición más ecológica ya que pone en primer plano los puntos fuertes de la persona y la capacidad que tiene el cuerpo de repararse él mismo cuando el entorno favorece y contribuye a la salud.

El momento y contexto de la situación se convierten en primordiales en este modelo. Se trataría de identificar las *posibilidades situacionales* de pacientes, usuarios y familiares concretos en momentos concretos, ante la experiencia de verse enfrentados a unas dificultades concretas.

La persona, los familiares y la comunidad son situados en el centro del contexto y de la historia de sus vidas, con sus muchas facetas, estratos y complejidades.

Como la propia doctora Gottlieb señala, el acento en los puntos fuertes no implica ignorar debilidades, ni subestimar las vulnerabilidades de la persona. Tampoco implica, redefinir los problemas y los puntos débiles en términos de puntos fuertes, implica comprender el todo. Tiene que ver con encontrar los puntos fuertes y reconocer que éstos coexisten con los débiles, descubrir el equilibrio entre unos y otros, y ver de qué modo se interrelacionan entre sí para favorecer la salud y/o la recuperación. Implica descubrir y valorar los puntos fuertes en medio de los problemas y trabajar con los puntos fuertes para mitigar la vulnerabilidad. Ahora bien el enfoque SBC pone de relieve la importancia de contextualizar en el sentido que ya expresaban Jean Lave y Etienne Wenger (antropólogos cognitivos) con el concep-

to de “aprendizaje situacional”; ya que lo que era un punto fuerte hace un mes, en el contexto actual puede no serlo y no podamos considerarlo como tal.

El adoptar el modelo SBC supone dar esperanza porque genera en las personas una sensación de autonomía y empoderamiento. Las personas acaban convenciéndose de que tienen la capacidad de generar cambios, de ejercer control sobre sus vidas y de redefinir el pasado con objeto de crear ellas mismas un futuro más deseable.

Es más probable que decidan hacerse cargo de su salud cuando se les trata como colaboradores de sus propios cuidados, cuando tienen un cierto grado de confianza en sí mismos, y cuando se les ayuda a creer que lo pueden hacer porque tienen los puntos fuertes requeridos o cuando les ayudamos a desarrollar las actitudes necesarias. El modelo SBC ayuda a las personas a comprender que, aunque no elegimos enfermar ni vernos afectados por ninguna tragedia, sí tenemos la capacidad de elegir cómo pensamos afrontar lo que nos ha sucedido.

Muy similar al modelo de la marea, el modelo de los puntos fuertes nos enseña a las enfermeras a dar a los pacientes y a sus familias, las herramientas para mejorar su salud. Eso implica que debemos conocer tanto a los individuos como a la situación, de modo que podríamos colocar sus problemas dentro de contexto y conocer sus puntos fuertes con objeto de encontrar la forma de rentabilizarlos y movilizarlos para contribuir a la salud, aliviar el sufrimiento, ayudar a la recuperación.

Se trata de un libro fácil de leer pero que lleva a una reflexión profesional y personal que pone en solfa las habilidades relacionales que ponemos en uso en el ejercicio de nuestra profesión. Nos hace replantearnos cómo y de qué manera nos relacionamos con los otros, en tanto que seres humanos, ya sea dentro de nuestras familias, comunidades, lugares de trabajo, en nuestros diferentes papeles y roles.

Este modelo basado en los puntos fuertes revela cosas respecto de la propia enfermera y de cómo elige expresar su humanidad. “Lo que se ve en el trabajo es a la propia persona”.

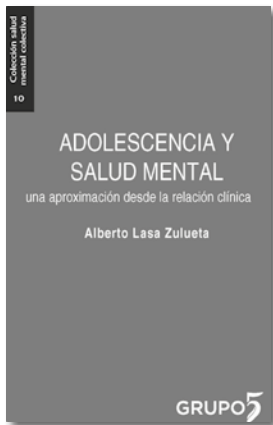
El libro está organizado en 3 secciones:

- La parte I expone las bases teóricas y conceptuales del modelo SBC.
- La parte II analiza las herramientas y estrategias básicas para el ejercicio de la enfermería.
- La parte III describe el trabajo con los puntos fuertes en la práctica.

El modelo SBC que de manera tan amena nos explica este libro, nos acerca al verdadero poder, el cual reside en tener la capacidad de oír la voz de los que no tienen poder, y darles voz. El modelo

invita a aceptar las inevitables vulnerabilidades asociadas al hecho de ser humanos y de tropezarnos con enfermedades y dificultades situacionales y evolutivas, y nos guía a los enfermeros en dirección a practicar unas habilidades nuevas.

Elena Redondo Vaquero
Supervisora de Enfermería.
Hospital Universitario Príncipe de Asturias,
Alcalá de Henares (Madrid).



Adolescencia y salud mental, una aproximación desde la relación clínica.

Autor: Alberto Lasa Zulueta.

Edita: Colección Salud mental colectiva, 10. Editorial Grupo 5
Madrid, 2016 • 290 págs.

ISBN: 978-84-945028-5-9

Es muy frecuente oír hablar, en singular, de la crisis de la adolescencia. No existe *la* adolescencia, hay adolescencias muy diferentes, cada adolescente conoce pasiones y apatías, ilusiones y decepciones, creencias incuestionables y desconfianzas feroces, amores ideales y abandonos aterradores. Puede someterse a quien le explota y rebelarse frente a quien trata de protegerle, llegando hasta la arrogancia y el menosprecio. Puede desesperar con su egoísmo o darnos lecciones de generosidad. Puede padecer alegrías exaltadas y recrearse en tristezas insondables. Puede inquietarnos porque ama los riesgos o, por todo lo contrario, porque es incapaz de afrontarlos, refugiándose en una pasividad amorfa. Puede, si se atreve, sorprendernos con su creatividad.

A veces, a regañadientes, aceptan hablar de estas cosas con algún adulto que merece su confianza. Para mostrar su malestar y sus dudas recurren a lo que pueden: hacerse oír y hacerse ver. Con ruido y con desesperación, o con timidez y silencio. Y no hay muchos adultos dispuestos a oírles con calma y con respeto y ofrecer la imprescindible ayuda y escucha que necesitan quienes no pueden salir solos del sufrimiento psíquico. Los adolescentes son de este mundo, como señala uno de los capítulos de este libro, y escribir sobre ello puede ser un desafío como dice el autor, más tratando de dar explicaciones desde claves psicológicas, sin caer en los manuales de autoayuda para padres *desesperados* o para hijos *desesperantes*. La opción ha sido tratar de conocerles tal y como se presentan